

ADVERTENCIA

SORRE

EL EVANGELIO DE SAN LUCAS.

San Lucas nació en Antiochía, fué gentil, como cree S. Jerónimo¹, ó según otros hebreo. Practicó la medicina². S. Pablo fué el que principalmente trabajó en su conversión³. Por esto le nombra en sus cartas con expresiones del mayor cariño. Acompañó, y asistió á este santo Apóstol en sus viajes y fatigas, ayudándole con el mayor zelo en la predicación de la fe de Jesucristo, y en el establecimiento de varias Iglesias. Y por esta razón le destinó Dios, como á hombre lleno del espíritu apostólico, para que fuese uno de los sagrados escritores del Evangelio de su Hijo, que debía ser el fundamento de nuestra creencia, y la regla de nuestras costumbres. Tertuliano afirma, como una cosa indubitable, que S. Lucas no fué discípulo del Señor, sino que aprendió el Evangelio de S. Pablo, y de los otros Apóstoles. Por lo cual S. Ireneo⁴ le nombra solamente *hombre apostólico, y discípulo de los Apóstoles*. Esto se comprueba con que él mismo afirma, diciendo: Que escribía la Historia evangélica, no sobre lo que él había visto, como testigo ocular, sino solamente por lo que había oído de los otros; mas no por eso dejó de ser un órgano del Espíritu Santo, que le inspiró lo que debía escribir. Y tal ha sido siempre, y es el consentimiento unánime de toda la Iglesia. Lo singular, que se nota en todos los sagrados evangelistas, es, que guardando entre sí todos una armonía admirable, se deja ver en cada uno de ellos un carácter particular. El de S. Lucas es de ser mas histórico, y de referir mayor número de hechos, que de preceptos de moral. Y por eso tenemos en su Evangelio muchas circunstancias, y cosas muy importantes, que omitieron los otros, cuyo conocimiento quiso el Señor comunicarnos por medio de este solo.

Cuando S. Pablo en algunos lugares de sus cartas⁵ habla de su Evangelio, sienten algunos, que por esto se debe entender el de S. Lucas; porque es cosa natural, que se atribuyan á los maestros las obras, que publican los discípulos. Otros creen, que por estas expresiones se entiendo el Evangelio, que predicó S. Pablo; y no falta alguno de los antiguos, que afirma, que S. Pablo dictó el Evangelio, y que S. Lucas lo escribió solamente; sobre lo cual se puede ver á S. Ireneo⁶.

Dirige su Evangelio á Theóphilo, del mismo modo que los Hechos de los Apóstoles, que también escribió, dejándonos en duda, si con este nombre quiso señalar alguna persona particular, ó bien al que ama á Dios, que es el significado de la voz *Theóphilo*.

Predicó la fe en la Balmucia, en las Galias, en la Italia, y en la Macedonia; y en estos ejercicios llegó hasta la edad avanzada de ochenta y cuatro años. Le llaman mártir muchos autores antiguos, y martirologios: pero no consta, qué género de martirio padeciese. Su muerte, según el testimonio de S. Jerónimo, sucedió en la Acaya, de donde fueron trasladadas sus reliquias á Constantinopla en el imperio de Constantino.

Nicéphoro⁷, y Metaphrastes⁸ afirman, que S. Lucas fué un excelente pintor, y que dejó varias imágenes del Salvador, y de su santísima Madre, pintadas de su mano. Esta opinión la adoptaron después Baronio, Sixto Senense, Toledo, Belarmino, Posevino, y otros muchos ilustres escri-

¹ Hieronymus de Scriptis Ecclesiarum, xxi. Idem in Galat. pag. 226.

² Nicéphorus, lib. ii, cap. xxi.

³ Coloss. ii, 14. Tit. ii, 13. Philom. xxi.

⁴ Iren. lib. i, cap. xx.

⁵ Romanos. ii, 16, et xxi, 23. I Thim. i, 3.

⁶ Iren. lib. iii, cap. 6.

⁷ Euseb. super.

⁸ In vit. S. Luc.

lores. Pero otros críticos modernos, Calmet, Tillemont, los Bolandos, Valerio, Du-Pin, Serri, y otros innumerables hacen ver, que de ningún modo debe seguirse, ni abrazarse esta opinión. Pudo tal vez dar ocasión á esto un pintor florentino, que floreció en el siglo xi, llamado Lucas: el cual siendo de vida ejemplarísima, se alzó en la opinión, y boca de todos con el renombre de santo. Este, para pintar las imágenes de nuestra Señora, se preparaba confesándose y comulgando, y no recibía dinero por su trabajo. Las pruebas principales, que se alegan contra la opinión sobredicha, son, primeramente el silencio de S. Pablo, el cual no hubiera dejado de declarar esta circunstancia, que le hacía tan recomendable, como declaró la de que ejercía la profesión de médico¹. El mismo silencio se observa en todos los escritores de los primeros siglos hasta Nicéphoro y Metaphrastes, que fueron muy posteriores, y que se fundan en autoridades falsamente alegadas. Mas lo que al parecer decide este punto, es el furor y locura, con que en el siglo viii, se declaró la guerra contra las santas imágenes. Para atajar este furor, se congregó la Iglesia, y celebró un concilio general, que es el segundo Niceno, y en él todos aquellos santos obispos, é ilustres teólogos no omitieron razón, que no alegasen, para probar el uso y devoción de las imágenes ya desde el principio de la religión cristiana. ¿Pues qué argumento mas propio y convincente se hubiera podido alegar, que producir las mismas imágenes del Salvador, y de su santísima Madre, pintadas por S. Lucas? Pero de estas ni una sola palabra se lee en todas las actas de aquel Concilio, ni hubo alguno, que de ellas hablase: siendo así, que asistió al Concilio el patriarca Antiocheno, en cuya ciudad se hallaba, según el testimonio citado de Nicéphoro, la imagen de nuestra Señora, que fué trasladada despues á Constantinopla. Esta sola razón basta, para que se mire con desconfianza la opinión, que se ha hecho ya tan vulgar, de que el evangelista S. Lucas fué pintor.

¹ Calom. m, 14.



EL SANTO EVANGELIO DE JESUCRISTO,

SEGUN SAN LUCAS.

CAPÍTULO I.

Introducción. San Calixto revela á Zacharias la concepción y nacimiento de Juan. Zacharias queda mudo por no haber creído al canto ángel. Este mismo espíritu anuncia á María la encarnación del Verbo Eterno en sus entrañas por virtud del Espíritu Santo. Visita la Virgen á santa Isabel, que profetiza, y da así alabanzas á María. Estrema esta al Señor un cántico de acción de gracias. Mue el nacimiento, y cuando es circuncidado, recobra Zacharias el habla, y proferange en otro cántico de acción de gracias.

1. Quoniam quidem multi conati sunt ordinare narrationem, que in nobis completa sunt, rerum:

2. Sicut tradiderunt nobis, qui ab initio ipai viderunt, et ministri fuerunt sermonis:

3. Visum est et mihi, assecuto omnia á principio diligenter, ex ordine tibi scribere, optimo Theophilo,

1. Ya que muchos han intentado¹ poner en orden la narracion de las cosas, que entre nosotros han sido cumplidas:

2. Como nos las contaron² los que desde el principio las vieron por sus ojos, y fueron ministros de la palabra³:

3. Me ha parecido tambien á mi, despues de haberme muy bien informado, como pasaron desde el principio, escribiértelas por orden, ó buen Theophilo⁴,

¹ El verbo latino conor, y el griego ἐντιμω, puede significar *emprender una cosa con buen ó mal fin*, *legando ó no, á cumplir el designio, que cada uno se propone*. S. Lucas en este lugar parece, que señala á los que intentaron escribir el Evangelio sin particular inspiracion del cielo, y que usando en sola sus fuerzas, produjeron una obra puramente humana, y por consiguiente sujeta á errores, y vacia de la union del Espíritu Santo.

² Estas palabras se pertenecen á las que preceden, sino al versículo siguiente. S. Lucas no fué testigo de vista, sino que escribió, lo que le enseñaron los Apóstoles, y aun la misma Madre de Dios, fuera de que el texto griego añade *áudios, divinitus, de arriba*.

³ Del hijo de Dios, y de las cosas que oíó. Ya dejamos advertido, que la palabra griega λόγος, se usa en el mismo sentido, que la hebrea דבר, *verbum, res, ó el Verbo divino*. Y se hallaron presentes á todo lo que Jesucristo hizo, y habló.

⁴ Algunos han creído, que el nombre de Theophilo, á quien S. Lucas dirige su Evangelio, no es nombre propio de una persona, sino que significa todos aquellos, que están llenos del amor de Dios, y que con estos habla, preparándolos para que oigan la serie de los sucesos, que va á contar. Pero Texpouλακτε y otros creen, que esto fué una persona ilustre á quien dirigió tambien despues los Hechos de los Apóstoles, instruyéndose del espíritu apóstolico, que solo se da á las personas mas calificadas, como lo hizo S. Pablo con Felix, y con Festo,

4. Ut cognoscas eorum verborum, de quibus eruditus es, veritatem.

5. Fuit in diebus Herodis, regis Iudaeae, sacerdos quidam nomine Zacharias, de vice Abia: et uxor illius de filiabus Aaron, et nomen ejus Elisabeth.

6. Erant autem iusti ambo ante Deum, imponentes in omnibus mandatis, et justificationibus Domini sine querela.

7. Et non erat illis filius, eo quod esset Elisabeth sterilis, et ambo processissent in diebus suis.

8. Factum est autem, cum sacrificio fungeretur in ordine vicis suae ante Deum,

9. Secundum consuetudinem sacerdotum, sorte exiit ut incensum poneret, ingressus in templum Domini:

10. Et omnis multitudo populi erat orans foris hors incensum.

11. Apparuit autem illi Angelus Domini, et ait ei: Zacharias, quoniam exaudita est deprecatio tua: et uxor tua Elisabeth pariet tibi filium, et vocabis nomen ejus Joannem:

12. Et Zacharias turbatus est videns, et timor irruit super eum.

13. Ait autem ad illum Angelus: Ne timeas Zacharias, quoniam exaudita est deprecatio tua: et uxor tua Elisabeth pariet tibi filium, et vocabis nomen ejus Joannem:

Actas, xxi, 26, y xxi, 27, presidentes de la Judaea, y significa muy poderoso, muy fuerte; y la Vulgata optima. El Griego: en depósitos, la seguridad, firmeza, verdad. La Glosa y sencilla historia del Evangelio, es la mas fuerte e invencible prueba de su verdad y divinidad.

2. Este fue nombrado el Grande, padre de otro Herodes, que fue tetrarca, y hermano de Felipe, y el que hizo degollar al Bautista. Hubo otro Herodes Agripa, hijo de Aristobulo, y nieto de este mayor, el cual hizo quitar la vida a Santiago, como se lee en los Hechos de los Apóstoles.

3. Hablándose multiplicado excesivamente los descendientes de Aarón, no podían servir todos a un tiempo en el templo del Señor, y por esto el rey David los dividió en veinte y cuatro familias, que por su turno entrasen por semanas a ejercer su ministerio. Diez y seis de estas familias, ó clases sacerdotales se componían de los descendientes de Eleazar; y ocho de los de Ithamar, hijos los dos de Aarón: por manera, que si fía de veinte y cuatro semanas, ó de ciento sesenta y ocho días, cada clase volvía a entrar en el servicio del templo. A la de Abias, de la que era Zacharias padre del Bautista, lo tocó ser la octava en el turno, ó mes. 1 Paralip. xxv, 10. Y así de la vez, ó de la suerte, ó turno de Abias, quiere decir, de la familia de Abias.

4. Esto es, de una familia sacerdotal. Por todos títulos debía ser ilustre aquella, de quien había de proceder el precursor del Mesías. Esto por el padre, que por la madre sin duda era del linaje de David, y tribu de Judá, y por este enlace se llama prima de la Virgen María, cognata.

5. Se conserva este nombre en su propia y original pronunciación, porque así lo conserva Granada, y los maestros antiguos de nuestra lengua, aunque el uso común en nuestra lengua dice Isabel.

6. MS. Derelictus ante Deum. 7. Se ofreció el incienso todos los días, mañana y tarde en el altar de los perfumes, que estaba delante del Santuario. Exod. xxx, 7, 8.

8. Esta visión no fue imaginaria ó fanática, sino corporal, y así se mostró el arcángel S. Gabriel a este santo sacerdote bajo de una forma exterior. Los antiguos han mirado, como una gloria, y privilegio singular del Bautista, que su nacimiento fuese anunciado por el mismo ángel, que anunció a la santa Virgen la concepción, y nacimiento del Salvador. SAN AGUSTÍN.

D. MS. A diestro del altar del incienso.

10. Algunos creen, que esta oración se entendía, a que Dios bendijese su matrimonio, y le diese un hijo. MS. B. Aunten con otros intérpretes dice, que hallándose tan avanzado en edad, y su mujer del mismo modo, no parece verisímil, que pidiese lo que naturalmente no podía tener esperanza de conseguir; y que así su oración era por el pueblo. Y como esto no podía esperar su salud y redención, sino del Cristo ó del Mesías, por esto se anuncia a Zacharias el nacimiento de un hijo, que debía ser el precursor de este Cristo Salvador de Israel.

11. MS. Te pariet un filio, ó parietur nomen Joannem.

12. Juan significa gracioso, ó el Señor tuvo misericordia.

13. 1 Paralip. xxv, 10. — 2 Exod. xxx, 7. Levit. xvi, 17.

4. Para que conozcas la verdad de aquellas cosas, en que has sido instruido.

5. Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote nombrado Zacharias, de la suerte de Abias: y su mujer de las hijas de Aarón, y el nombre de ella Elisabeth.

6. Y eran ambos justos delante de Dios, caminando irreprensiblemente en todos los mandamientos, y estatutos del Señor.

7. Y no tenían hijo, porque Elisabeth era estéril, y ambos eran avanzados en sus días.

8. Y aconteció, que ejerciendo Zacharias su ministerio de sacerdote delante de Dios en el orden de su vez,

9. Según la costumbre del sacerdocio, salió por su suerte a poner el incienso, entrando en el templo del Señor:

10. Y toda la muchedumbre del pueblo estaba fuera orando a la hora del incienso.

11. Y se le apareció el Ángel del Señor, puesto en pie a la derecha del altar del incienso.

12. Y Zacharias al verle se turbó, y cayó temor sobre él.

13. Mas el Ángel le dijo: No temas Zacharias, porque tu oración ha sido oída: y tu mujer Elisabeth te parirá un hijo, y llamarás su nombre Juan.

14. Et erit gaudium tibi, et exultatio, et multi in natiuitate ejus gaudent:

15. Erit enim magnus eorum Dominus: et vinum, et alceram non bibet, et Spiritus Sanctus replebitur adhuc ex utero matris suae:

16. Et multos filiorum Israel convertet ad Dominum Deum ipsorum.

17. Et ipse praecedet ante illum in spiritu, et virtute Elias: et convertet corda patrum in filios, et incredulos ad prudentiam justorum, parare Dominum plebem perfectam.

18. Et dixit Zacharias ad Angelum: Unde hoc sciam? ego enim sum senex, et uxor mea processit in diebus suis.

19. Et respondens Angelus dixit ei: Ego sum Gabriel, qui sto ante Deum: et missus sum loqui ad te, et haec tibi evangelizare.

20. Et ecce eris tacens, et non poteris loqui usque in diem, quo haec fiant, pro eo quod non credidisti verbis meis, quae implebuntur in tempore suo.

21. Et erat plebs expectans Zachariam: et ammirabatur quod tardaret ipse in templo.

22. Egressus autem non poterat loqui ad illos, et cognoverunt quod visionem vidisset in templo. Et ipse erat inuensus illis, et permansit mutus.

23. Et factum est, ut impleti sunt dies officii ejus, abiit in domum suam:

24. Post hos autem dies concepit Elisabeth

14. Y tendrás gozo y alegría, y se gozarán muchos en su nacimiento:

15. Porque será grande delante del Señor: y no beberá vino, ni alidra, y será lleno de Espíritu Santo aun desde el vientre de su madre:

16. Y a muchos de los hijos de Israel convertirá al Señor el Dios de ellos.

17. Porque él irá delante de él con el espíritu, y virtud de Elias, para convertirlos corazones de los padres a los hijos, y los incredulos a la prudencia de los justos, para aparejar al Señor un pueblo perfecto.

18. Y dijo Zacharias al Ángel: ¿En qué conoceré esto? porque yo soy viejo, y mi mujer está avanzada en días.

19. Y respondiendo el Ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que asisto delante de Dios: y soy enviado a hablarte, y a traerte esta feliz nueva.

20. Y tú quedarás mudo, y no podrás hablar hasta el día en que esto sea hecho, porque no creíste a mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo.

21. Y el pueblo estaba esperando a Zacharias: y se maravillaban, de que se tardase él en el templo.

22. Y cuando salió, no les podía hablar, y entendieron, que había visto vision en el templo. Y él se lo significaba por señas, y quedó mudo.

23. Y cuando fueron cumplidos los días de su ministerio, se fué a su casa:

24. Y después de estos días concibió Elisabeth

1. Porque había de ser un grande santo, y precursor del Mesías que esperaban.

2. Alceram no significa solo la cerveza ó sidra, sino todo aquello, que pueda embriagar, del hebreo *tscha-cher*, embriagar; y en especial el vino de la palma y dátiles, que después del de la vid era el mas fuerte. Esta alucinencia era parte de la consagración de los Naxaritas. Numer. vi, 3.

3. S. Crisostomo, S. Ambrosio, y otros muchos Padres han entendido, que el Bautista fué lleno del Espíritu Santo, aun antes que naciesse.

4. Será el precursor del Mesías, y se verá en él el mismo espíritu y fortaleza, que en Elias, para predicar la verdad, para atraer a la misma fe y piedad de los antiguos patriarcas el corazón duro é incrédulo de los Judíos, ó fin de que no confien en los bienes procedentes de este mundo, ni en las honras carnales de la ley, ni en sus propias elmas; sino que aspiren a las cosas del cielo, y posean su confianza en la benignidad y misericordia del Salvador; porque esta es la prudencia y sabiduría de los justos. El texto griego pone *ambrosio, irreducibles, rebeldes, no fáciles de ser persuadidos*; dando a entender con esto su dureza, y la dificultad de su conversión.

5. Esto es, un pueblo, que a semejanza de Abraham, mirase la tierra, que lo había sido prometida, como una tierra extranjera, esperando aquella ciudad fabricada sobre un fundamento eterno, cuyo fundador y arquitecto es el mismo Dios. Y esta era la prudencia de aquellos justos. Preparar al Señor; esto es, disponer bien al pueblo para recibir al Señor, al Mesías.

6. Como los ministros del rey, que están delante de su trono para recibir en él órdenes. Los Angeles no se distinguen por nombres; mas los han tomado cuando han aparecido a los hombres, para declarar sus cualidades y ministerios. El de Gabriel, que quiere decir la fuerza de Dios, ó según otros el hombre de Dios (*Vir Dei*) era concebido de Zacharias y sirvió a hacerlo comprender, que el que le hablaba, era aquel ministro fiel del Dios de los ejércitos, que anunció a Daniel la libertad próxima de la nación de los Judíos, y la venida del Cristo. Dan. xxi, 12, seqq. y que este mismo embajador del cielo viene muchos siglos después a anunciar el nacimiento del precursor del Mesías.

7. Es muy verisímil, que quedase también mudo; y se ve de que lo indicaban por señas cuando la preguntaban qué nombre se había de poner a su hijo: y de que el griego *mutus* significa mudo y sordo.

8. Esto es, la semana, que, como diximos dicho, lo tocó servir en el templo: y en este tiempo los sacerdotes no se acercaban a sus mujeres, ni bebían vino, ni cerveza.

a. Malach. iv, c. Matth. xi, 14.

ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.

49. Quia fecit mihi magna qui potens est: et sanctum nomen ejus.

50. Et misericordia ejus a progenie in progenies timentibus eum.

51. Fecit potentiam in brachio suo: dispersit superbos mente cordis sui.

52. Deposuit potentes de sedo, et exaltavit humiles.

53. Esurientes implevit bonis: et divites dimisit inanes.

54. Suscepit Israel puerum suum, recordatus misericordiam suam.

55. Sicut locutus est ad patres nostros: Abraham et semini ejus in sacula.

56. Mansit autem Maria cum illa quasi mensibus tribus: et reverta est in domum suam.

57. Elisabeth autem impletum est tempus pariendi: et peperit filium.

58. Et audierunt vicini, et cognati ejus quia magnificavit Dominus misericordiam suam cum illa, et congratulabantur ei.

59. Et factum est in die octavo, venerunt circumcisere puerum, et vocabant eum nomine patris sui Zachariam.

60. Et respondens mater ejus, dixit: Nunquam, sed vocabitur Joannes.

61. Et dixerunt ad illam: Quia nemo est in cognatione tua, qui vocetur hoc nomine.

62. Immocebat autem patri ejus, quem vellet vocari eum.

63. Et postulans pugillarem scripsit, di-

ya desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones.

49. Porque me ha hecho grandes cosas, el que es poderoso: y santo el nombre de él.

50. Y su misericordia de generacion en generacion sobre los que le temen.

51. Hizo valentia con su brazo: y esparció á los soberbios del pensamiento de su corazón.

52. Destruyó á los poderosos, y exaltó á los humildes.

53. Hinchó de bienes á los hambrientos: y á los ricos dejó vacíos.

54. Recibió á Israel su siervo, acordándose de su misericordia.

55. Así como habló á nuestros padres, á Abraham, y á su descendencia por los siglos.

56. Y María se detuvo con ella como tres meses: y se volvió á su casa.

57. Mas á Elisabeth se le cumplió el tiempo de parir, y parió un hijo.

58. Y oyeron sus vecinos, y parientes, que el Señor había señalado con ella su misericordia, y se congratulaban con ella.

59. Y aconteció que al octavo día vinieron á circuncidar al niño, y le llamaban del nombre de su padre, Zacharias.

60. Y respondiendo su madre, dijo: De ningún modo, sino Juan será llamado.

61. Y le dijeron: Nadie hay en tu linaje, que se llame con este nombre.

62. Y preguntaban por señas al padre del niño, como quería que se llamase.

63. Y pidiendo una tableta, escribió, dicen-

1 Porque el Señor me ha elegido por Madre de su Hijo, por esto me llamarán bienaventurada en todas las almas.

2 El Griego á la letra: xai ápev to órepa ápev.

3 La fuerza del hombre se expresa ordinariamente por su brazo. Y aquí María hace alusión al poder que el Señor elevó el orgullo de los que con perfidia obstinación le resistieron, como Pharaón, Sennacherib, Holofernes, Antiocho y otros: y es una profecía del establecimiento del reino de Cristo, que triunfará de todos sus enemigos que habían contra él sus enemigos.

4 Hic. Despoja los poderosos de la tierra, y enalza los bajos. De este modo castigó la soberbia de Sadr, y ensalzó al humilde David.

5 Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia, dijo Jesucristo. MATEO. V. 6, porque ellos serán hartos, más ex. serán llenos de bienes espirituales: y por el contrario, los que mirándose como ricos, no tienen esta hambre, creyendo, que nada les falta, serán oviados vicios y peores, para padecer después sus males, que no tendrán alivio en toda la eternidad. Esta misma se confirma con la parábola del rico avarito.

6 Voz de su protección. El Griego, yó me lío, siervo, y también hijo: porque el Señor miró, y trató á los israelitas, no tanto como á siervos, cuanto como á hijos suyos. Y en este sentido usó el Salvador á la Gloriosa: que no era buena tomar el pan de los hijos, y echarlo á las perras. — 7 Lo prometió.

8 En israel, á como se lee en el texto griego in seculum. Se puede juntar et semini, significando, que la familia de Abraham permanecerá siempre: y también á misericordia, y recordatas, dando á entender que así, que jamás faltará su misericordia. Véase el Génes. xxv. 16.

9 Otros: Quédase pax con ella.

10 Isabel no había oído el nombre, con que Dios quería distinguirla, y señalar á su hijo, ni del Ángel ni de Zacharias: y así es muy verisímil, dice S. Ambrósio, que el Espíritu Santo, de quien estaba ya llena, se lo revelase.

11 M. Una pensión. El texto griego y moxáides, tabilla. Estas estaban encerradas, y escribían sobre ellas con un punzón. Eran de diferentes materias, leño, marfil, cuerno, etc.

12 Isai. 43. 2. Psalm. xxxv. 10. — 3 Psalm. xxviii. 61. 1 Reg. ii. 36. — c Isai. xli. 6. Psalm. cxxxv. 11. Genes. xvi. 9. xxi. 16.

ens: Joannes est nomen ejus. El mirado sunt universi.

64. Apertum est autem illico os ejus, et lingua ejus, et loquebatur benedicens Deum.

65. Et factus est timor super omnes vicinos eorum: et super omnia montana Judæe divulgabantur omnia verba hæc:

66. Et posuerunt omnes, qui audierant in corde suo, dicentes: Quis, putas, puer iste erit? Elenim manus Domini erat cum illo.

67. Et Zacharias pater ejus repletus est Spiritu Sancto, et prophetavit, dicens:

68. Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitavit, et fecit redemptionem plebi suæ:

69. Et crevit cornu salutis nobis, in domo David pueri sui.

70. Sicut locutus est per os sanctorum, qui a sæculo sunt, prophetarum ejus:

71. Salutem ex inimicis nostris, et de manu omni-um, qui odierant nos:

72. Ad faciendam misericordiam cum patribus nostris, et memorari testamenti sui sancti.

73. Et jurandum, quod juravit ad Abraham patrem nostrum, daturum se nobis:

74. Ut sine timore, de manu inimicorum nostrorum liberati, servamus illi,

75. In sanctitate, et iustitia coram ipso, omnibus diebus nostris.

76. Et tu, puer, propheta Altissimi vocaber-

do: Juan es su nombre. Y se maravillaron todos.

64. Y luego fué abierta su boca y su lengua, y hablaba bendiciendo á Dios.

65. Y vino temor sobre todos los vecinos de ellos: y se extendieron todas estas cosas por todas las montañas de la Judæa:

66. Y todos los que las oían, las conservaban en su corazón, diciendo: ¿Quién pensará, que será este niño? Porque la mano del Señor era con él.

67. Y Zacharias su padre fué lleno de Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:

68. Bendito el Señor Dios de Israel, porque visitó, á hizo la redención de su pueblo.

69. Y nos alzó el cuerno de salud, en la casa de David su siervo.

70. Como habido por boca de sus santos profetas, que ha habido de todo tiempo:

71. Salud de nuestros enemigos, y de mano de todos los que nos aborrecen:

72. Para hacer misericordia con nuestros padres, y acordarse de su santo testamento.

73. El juramento, que juró á nuestro padre Abraham, que él daría á nosotros:

74. Para que librados de las manos de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor:

75. En santidad, y en justicia delante de él mismo, todos los días de nuestra vida.

76. Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llama-

1 Porque sabían lo que había pasado antes entre el Ángel y Zacharias.

2 Y se desató su lengua. Este prodigio, que vió el pueblo, le dieron motivo de creer, como se dice después, que el Señor tenía grandes designios sobre este niño.

3 Haciendo reflexión, y considerando todas las circunstancias, que habían acompañado su nacimiento.

4 Porque todos estos milagros del poder de Dios daban á entender, que el Señor estaba con este niño, que lo tomaría bajo su divina protección, lo llenaría de su gracia, y se serviría de él, como de un instrumento, para obrar extraordinarios milagros y maravillas.

5 Pues encarnándose, ha venido á vivir y conversar entre los hombres, y á ser un Salvador y Redentor.

6 El cornu salutis, es un trofeo, y frase hebrea. Á la letra, un salvador yodocoso. El cuerno es la tor, y en los otros animales es toda su fuerza para acometer y defenderse. Y así en la Escritura es frecuente esta expresión figurada, para significar la fuerza, y también el poder de los reinos, ó imperios. David Sal. cxviii. 14, 16, hablando de Sión, ó de Jerusalem, declara proféticamente, que el Señor levantará en ella el cuerno del rey David: esto es, restablecerá en Jerusalem, aunque de una manera espiritual, y en la persona de Jesucristo, el cuerno y el reino de David.

7 El sensitivo salutem se ha de juntar con el verbo locutus est; y el sentido es: como tanta prometiéndole librarlos de nuestros enemigos. También puede regirse de crevit, ó sobreentendiéndose la preposición in, in, y juntarse con el v. 68. No ha inventado un poderoso Salvador para librarlos, ó que nos libere, etc. Enos enemigos son los espíritus de la malicia, los principados, y las potestades, los príncipes del mundo, esto es, de las tinieblas de este siglo. D. Paul. ad Ephe. vi. 12.

8 Los padres se han salvado, como dice S. Pablo Actos. xxi. 11, del mismo modo, que los hijos, por la gracia de nuestro Señor Jesucristo, prometido á Jacob, á Isaac, y á Abraham. Porque cuando este santo patriarca quiso heredar su hijo, abdicando las riquezas de Dios, este Señor le juró por sí mismo, y le dijo: Que todas las naciones de la tierra serían benditas en su familia. Genes. xxi. 10, 17. Esto es, en Jesucristo, que descendió de él según la carne. Que él daría á nosotros esta gracia de un poderoso Salvador, y que librados de la mano, etc. Que es como lo entienden otros.

9 El cual él se servió, no puede estar con la confianza de hijos de Dios, que son justificados por la fe. Y así se veía es el fin de nuestra redención.

10 Supra 13. — 3 Psalm. lxxviii. 12. — c Psalm. cxxxv. 17. — d Jerem. xxv. 6. xxxi. 10. — e Genes. xxi. 16 Jerem. xxxi. 23. Hebr. vi. 17, 17.

tudo militum ecclesie, laudantium Deum, et dicentium:

14. Gloria in altissimis Deo, et in terra pax hominibus bonæ voluntatis.

15. Et factum est, ut discesserunt ab eis Angeli in celum: pastores loquebantur ad invicem: Transivimus usque Bethlehém, et videmus hoc verbum, quod factum est, quod Dominus ostendit nobis.

16. Et venerunt festinantes, et invenerunt Mariam, et Joseph, et infantem positum in praesepe.

17. Videntes autem cognoverunt de verbo, quod dictum erat illis de puero hoc.

18. Et omnes, qui audierant, mirati sunt: et de his, que dicta erant à pastoribus ad ipsos.

19. Maria autem conservabat omnia verba hæc, conferens in corde suo.

20. Et reversi sunt pastores glorificantes, et laudantes Deum in omnibus, quæ audierant, et viderant, sicut dictum est ad illos.

21. Et postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer: vocatum est nomen ejus JESUS, quod vocatum est ab Angelo prius quam in utero conciperetur.

22. Et postquam impletus sunt dies purificationis ejus secundum legem Moysi, tulit illum in Jerusalem, ut sisteret eum Domino.

23. Sicut scriptum est in lege Domini: Quia omne masculinum asperiens vulvum, sanctum Domino vocabitur.

1 El Griego es: *ἐν ὑψίστοις ἐκκλησία*, entre los hombres buena voluntad, & veneración, amor, etc. Muchos Padres han explicado las palabras: *Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis*, en el sentido, que se les da ordinariamente: *Pax en la tierra á los hombres de buena voluntad*; esto es, temerosos de Dios, *sed non in se*. Mas otros intérpretes con gravísimos fundamentos convienen, en que estas dos palabras *bona voluntatis*, si según el texto griego, ni según el verdadero sentido de la letra, pueden aplicarse á los hombres, sino que se refieren á Dios mismo, cuyo beneficiario fue el principio de esta paz tan deseada, que ha sido, por lo que mira á los hombres, como el fruto principal de la Encarnación del Hijo de Dios. De esta modo debe justarse *bona voluntatis* con paz, y el sentido será: *Et la terra sit habitabilis pro bona voluntate Dei*; esto es, paz y reconciliación, que proviene, no de los méritos de los hombres, sino de la gratuita misericordia, que quiere Dios usar con ellos. O también, como en el texto griego, se pueden juntar por apóclisis aquellos dos nominales, *pietatis, pacis, & caritatis, bona voluntatis*, y en este caso el sentido será: y en la tierra paz, amor, buena voluntad de Dios para con los hombres.

2 Verbum debe tomarse aquí, como habmos dicho ya en otros lugares, por vez, la vez, & el hecho.

3 Creyeron lo que se les habla dicho, y lo divulgaron según el texto griego: *ἀνεγγισσαν*, que tiene esta significación.

4 Y viendo, como correspondían perfectamente á todo lo que habían escrito los profetas.

5 Y cumplidos: esto es, después que se cumplieron siete días, y empezó el octavo, en el cual se hacía la circuncisión, etc. La proposición *post* no siempre significa la última parte del tiempo pasado que señala, sino que muchas veces se toma por *ante*, significando el tiempo, que hay intercedido. Se leen en la Escritura muchos ejemplos, como este.

6 La misma razón, que obligó al Señor á mostrarse en traje de pecador, sujetándose á la ley de la circuncisión, obligó también á María á que pareciera impura, y á sujetarse á la de la purificación; asistiendo con este raro ejemplo de humildad la soberbia de los que siendo pecadores, impuros y rebeldes, quieren pasar el concepto de buenos, limpios, & irreprehensibles. Las ceremonias, que en esta ocasión se observaban, se pueden leer en el *Levítico* xii, 2, y en el *Éxodo* xii, 2, 35.

7 Á la letra: *Sed llamado tanto al Señor*.

8 Genes. xvi, 12. *Leviti.* xii, 2. — *1.º* Supr. c. 31. *Matth.* i, 21. — *2.º* *Leviti* xii, 2. — *3.º* *Exod.* xii, 2. *Kum.* viii, 16.

trova numerosa de la milicia celestial, que hababan á Dios, y decían:

14. Gloria á Dios en las alturas, y en la tierra pax á los hombres de buena voluntad.

15. Y aconteció, que luego que los ángeles se retiraron de ellos al cielo: los pastores se decían los unos á los otros: Pasemos hasta Bethlehém, y veamos esto, que ha acontecido, lo cual el Señor nos ha mostrado.

16. Y fueron apresurados, y hallaron á María, y á Joseph, y al niño echado en el pesebre.

17. Y cuando esto vieron, entendieron lo que se les había dicho acerca de aquel niño.

18. Y todos los que lo oyeron, se maravillaron: y también de lo que les habían referido los pastores.

19. Mas María guardaba todas estas cosas, considerando en su corazón.

20. Y se volvieron los pastores glorificando, y louando á Dios por todas las cosas, que habían oído y visto, así como les había sido dicho.

21. Y después que fueron pasados los ocho días para circuncidar al niño: llamaron su nombre JESUS, como le había llamado el ángel, antes que fuese concebido en el vientre.

22. Y después que fueron cumplidos los días de la purificación de María, según la ley de Moisés, lo llevaron á Jerusalem, para presentarlo al Señor.

23. Como está escrito en la ley del Señor: Que todo macho que abriere matriz, será consagrado al Señor.

24. Et ut darent hostiam secundum quod dictum est in lege Domini, par turturum, aut duos pullos columbarum.

25. Et ecce homo erat in Jerusalem, cui nomen Simeon, et homo iste justus, et timoratus expectans consolationem Israël, et Spiritus Sanctus erat in eo.

26. Et respondens acceperat à Spiritu Sancto, non visurum se mortem, nisi prius videret Christum Domini.

27. Et venit in spiritu in templum. Et cum induerent puerum Jesum parentes ejus, ut facerent secundum consuetudinem legis pro eo.

28. Et ipse suscepit eum in albas suas, et benedixit Deum, et dixit:

29. Nunc dimittis servum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace:

30. Quia viderunt oculi mei salutarem tuum, 31. Quod parasti ante faciem omnium populorum.

32. Lumen ad revelationem gentium, et gloriam plebis tue Israël.

33. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

34. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

35. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

36. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

37. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

38. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

39. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

40. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

41. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

42. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

43. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

44. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

45. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

46. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

47. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

48. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

49. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

50. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

51. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

52. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

53. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

54. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

55. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

56. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, que dicebantur de illo.

24. Y para dar la ofrenda, conforme está mandado en la ley del Señor, un par de tórtolas, ó dos palominos.

25. Y había á la sazón en Jerusalem un hombre llamado Simeón, y este hombre justo y temeroso de Dios, esperaba la consolación de Israel, y el Espíritu Santo era en él.

26. Y habia recibido respuesta del Espíritu Santo, que él no vería la muerte, sin ver antes al Cristo del Señor.

27. Y vino por espíritu al templo. Y trayendo los padres al niño Jesús, para hacer según la costumbre de la ley por él:

28. Entonces él lo tomó en sus brazos, y bendijo á Dios, y dijo:

29. Ahora, Señor, despidos á tu siervo, según tu palabra, en paz:

30. Porque han visto mis ojos tu salud,

31. La cual has aparejado ante la faz de todos los pueblos.

32. Lumbré para ser revelada á los gentiles, y para gloria de tu pueblo Israel.

33. Y su padre y madre estaban maravillados de aquellas cosas que de él se decían.

1 Esto era un cordero. *Levítico* vii, 8. Mas las mujeres pobres ofrecían dos tórtolas, ó dos pichones. Lo que describe la pobreza de la Virgen, y de san Joseph.

2 Hablando en el, como á Justo, y haciéndole conocer por una las proféticas, lo que cumplía á todos los Judíos tocante al nacimiento del Salvador. Los antiguos en general, y muchos modernos han creído que Simeón era sacerdote, fundados en que *tuvo á Jesús entre sus brazos*, y considerando de aquí, que esto fue para presentarle y ofrecerle á Dios: y también porque después *bendijo á Joseph y á María*. Otros quieren que fue el hijo de Hillel, Patriarca de la nación de los Judíos, y que sucedió á su padre en esta dignidad. Pero esta opinión es inverosímil. Otros finalmente tienen por mas verisímil que fue un simple particular, dotado de las cualidades y virtudes con que aquí lo distingue el Evangelista. Esto lo apoyan con la manera con que se explica. S. Lucas: *Abelias, dices, en Jerusalem un hombre, llamado Simeón*; y parece que no hubiera hablado de esta suerte, si se hubiera referido á una de las primeras dignidades de la nación. La manera de contarla, parece también confirmarlo; pues con motivo de ser presentado el Señor en el templo, parece que el Señor movió el espíritu de este justo, para que fuese también al templo, y allí le cumpliesse lo que le tenía prometido, al modo que se dice también v. 36, que llegó también en la misma hora Ana profetisa. Al tomar á Jesucristo entre los brazos, fue transportado de alegría, abrazándolo con el mayor afecto. En tender á Joseph y á María, hizo lo mismo que había hecho Isabel con María, felicitando á ambos por la gracia que Dios les había hecho, y bendiciendo al Señor.

3 Al templo del Señor; esto es, al Hijo único de Dios hecho hombre por los hombres.

4 Esto es, por un intenso movimiento del Espíritu Santo.

5 Como si dijera: Ahora no me queda ya que esperar en este mundo: Ahora podéis ya desear á vuestro siervo, y romper los lazos que lo detienen aquí, para que libremente pueda ir á gozar de la paz y reposo de los justos.

6 El Salvador, que le ha nos dado. Esto es propiamente *salutare tuum*.

7 Profetisa Simeón el misterio de la vocación de las gentiles, que aun el mismo S. Pedro no pudo entender, ni en vida de Jesucristo, ni aun después de su ascensión á los cielos, sino cuando bajó sobre él el Espíritu Santo, que le reveló y enseñó toda verdad, como lo acreditó la visión que tuvo, y se refiere en los *Hechos apostólicos*, x, 11, 12.

8 Esto es, como luz, que debía alumbrar, etc.

9 Llamo á S. Joseph padre de Cristo, porque en la opinión del pueblo era tenido por tal; y como no había llegado aun el tiempo, de que se revelase á todos el misterio de la milagrosa concepción del Hijo de Dios en el casto seno de la Virgen, debía ponerse á cubierto su fama; antes que siendo Joseph verdadero esposo de Maria, era mas legítimamente padre de Cristo que si le hubiera adoptado por su hijo. El texto griego es: *mi de Iesou, así á pater meo*.

10 Á S. Joseph, y á María había sido revelada la subsecuencia de los grandes misterios de Jesucristo; mas el varón que se llenó cumpliendo parte por parte, y el otro á Simeón profetizar de esta manera, no podía menos de dispartir en sus corazones vivos sentimientos de admiración, y asombro hacia Dios.

11 *Leviti.* xii, 8.

34. El benedixit illis Simeon, et dixit ad Mariam matrem ejus: «Ecco positus est hic in ruinam, et in resurrectionem multorum in Israel: et in signum, cui contradicetur».

35. Et tuam ipsius animam pertransibit gladius, ut revelentur ex multis cordibus cogitationes.

36. Et erat Anna prophetissa, filia Phanuel, de tribu Aser: hæc processerat in diebus multis, et vixerat cum viro suo annis septem à virginitate sua.

37. Et hæc vidua usque ad annos octoginta quatuor, que non discedebat de templo, jejuniis, et obsecrationibus serviens nocte, ac die.

38. Et hæc, ipsa hora superveniens, confitebatur Domino: et loquebatur de illo omnibus, qui expectabant redemptionem Israel.

39. Et ut perfecerunt omnia secundum legem Domini, reversi sunt in Galileam in civitatem suam Nazareth.

40. Puer autem crescebat, et confortabatur plenus sapientiâ: et gratia Dei erat in illo.

41. Et ibant parentes ejus per omnes annos in Jerusalem, in die solemni Paschæ.

42. Et cum factus esset annorum duodecim, ascendit illis Ierosolimam secundum consuetudinem diei festi.

43. Consummatisque diebus, cum redirent, remansit puer Jesus in Jerusalem, et non cognoverunt parentes ejus.

34. Y los bendijo Simeón, y dijo á María su madre: He aquí que este es puesto para caída, y para levantamiento de muchos en Israel: y para señal á la que se hará contradicción:

35. Y una espada traspasará tu alma de ti misma, para que sean descubiertos los pensamientos de muchos corazones.

36. Y había una profetisa llamada Ana, hija de Phanuel de la tribu de Aser: esta era ya de muchos días, y había vivido siete años con su marido desde su virginidad.

37. Y esta era viuda, como de ochenta y cuatro años: que no se apartaba del templo, sirviendo día y noche en ayunos y oraciones.

38. Y como llegase ella en la misma hora, alababa al Señor, y hablaba de él á todos los que esperaban la redención de Israel.

39. Y cuando lo hubieron todo cumplido conforme á la ley del Señor, se volvieron á Galilea á su ciudad de Nazareth.

40. Y el niño crecía, y se fortificaba, estando lleno de sabiduría: y la gracia de Dios era en él.

41. Y sus padres iban todos los años á Jerusalem en el día solemne de la Pascua.

42. Y cuando tuvo doce años, subieron ellos á Jerusalem, según la costumbre del día de la fiesta.

43. Y acabados los días, cuando se volvían, se quedó el niño Jesús en Jerusalem, sin que sus padres lo advirtiesen.

1 El Señor no vino para destruir y arruinar á los hombres, sino para salvarlos; mas los Fariseos, los sacerdotes, y los doctores de la ley, que maliciosamente desechaban la verdad, que les había de ser anunciado, murieron eternados en mayores pecados: y al contrario los grandes pecadores, los publicanos, y los mas sencillos del pueblo, reconociendo humildemente á su libertador y Salvador, resucitaron, y tenían justificadas por su gracia.

2 Esta es una metáfora, tomada de una señal, ó blanco, adonde se acaban las flechas. Por ella se significan los ultrajes, persecuciones, y envidias, que padecería el Señor de parte de los Judíos, desde el principio de su predicación hasta que le azotaban de herir, como dice S. Actos, con la espada de su lengua, haciéndole sufrir en una cruz.

3 Estas palabras explican el martirio y dolor de María en la pasión de su Hijo.

4 Las palabras, que preceden inmediatamente, deben leerse, como por parentesis, y estas juntarse con las últimas del versículo precedente. El sentido es este: Para que esta contradicción, que, como dice S. Pablo Hebr. xii, 12, sufrió de parte de los pecadores, descubriese los diversos sentimientos y disposiciones, que tenían acerca de Jesucristo, cuando le vieron humillado, y como aniquilado en su pasión. S. Actos.

5 Desde que se casó. Frase hebrea, para significar que estuvo siete años casada.

6 El Griego: ἀναπαύειτο, alteraba en los alabanzas: alababa al Señor juntamente con Simeón. Y confiesa, y reconoce al niño por su verdadero Dios y Señor. Y así lo decía á todos en Jerusalem, la yponaxa, como añade el texto griego.

7 Joseph y María.

8 Ms. E. οὐκ ἔστιν ἄλλος, en espíritu, es espíritu. El Evangelista habla de este Niño, como de un niño ordinario, que habiéndose vestido de nuestra naturaleza, se sujetó como todos los otros hombres á que á proporción, que iba por la edad creciendo en el cuerpo, en espíritu se adaptase á todas sus acciones exteriores, y se fue manifestando mas y mas de cada día. Siendo por su divina naturaleza la solidaria esencia del Padre, se mostraba esta, como colapsada, bajo los velos de una carne, sujeta á crecer y fortificarse progresivamente del mismo modo, que la de los otros niños.

9 El Griego: καὶ οὐκ ἔστιν ἄλλος, no le echó menos Joseph, ni su Madre. Es verisímil que al salir de Jerusalem, se juntase alguna tropa de personas conocidas, y que Joseph y María, creyendo que les seguía en aquella compañía, caminaron todo aquel día, no dudando que se incorporaría con ellos por la tarde.



41. Y creyendo, que él estaba con los de la co-

...de la co-...

44. Existimantes autem illum esse in comitatu, venerunt iter diei, et requirebant eum inter cognatos, et notos.

45. El non inventientes, regressi sunt in Jerusalem, requirentes eum.

46. Et factum est, post triduum invenerunt illum in templo sedentem in medio doctorum, audientem illos, et interrogantem eos.

47. Stupebant autem omnes, qui cum audiebant, super prudentia, et responsis ejus.

48. El videntes admirati sunt. Et dixit mater ejus ad illum: Fili, quid fecisti nobis sic? ecce pater tuus, et ego dolentes querebamus te.

49. Et ait ad illos: Quid est quoddam me querere? Nesciebatis quia in his, quae Patris mei sunt, oportet me esse?

50. El ipsi non intellexerunt verbum, quod locutus est ad eos.

51. Et descendit cum eis, et venit Nazareth: et erat subditus illis. Et mater ejus conservabat omnia verba haec in corde suo.

52. Et Jesus proficiebat sapientia, et etate, et gratia apud Deum, et homines.

44. Y creyendo, que él estaba con los de la comitiva, anduvieron camino de un día, y le buscaban entre los parientes, y entre los conocidos.

45. Y como no le hallaron, se volvieron á Jerusalem, buscándole.

46. Y aconteció que tres días despues le hallaron en el templo¹, sentado en medio de los doctores, oyéndolos, y preguntándoles.

47. Y se asombraban todos los que le oían, de su inteligencia, y de sus respuestas².

48. Y cuando le vieron, se maravillaron³. Y le dijo su madre: Hijo, ¿porqué lo has hecho así con nosotros? mira como tu padre, y yo angustiados te buscábamos⁴.

49. Y los respondió: ¿Para qué me buscábais? ¿No sabíais, que en las cosas que son de mi Padre⁵ me conviene estar?

50. Mas ellos no entendieron la palabra, que les habló⁶.

51. Y descendió con ellos, y vino á Nazareth: y estaba sujeto á ellos⁷. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón⁸.

52. Y Jesús crecía en sabiduría, y en edad, y en gracia delante de Dios, y de los hombres⁹.

cuando llegaron al lugar en donde debían pasar la noche. Pero quedaron estrañamente sorprendidos, cuando vieron que habiendo llegado todos, no le hallaron entre sus parientes y conocidos. Por lo que volviendo otro día á Jerusalem, y llegando ya tarde no pudieron hacer diligencias por él, ni hallarle en el templo hasta la mañana del día siguiente. Y así se debe explicar lo que se dice en el v. 46, que tres días despues le hallaron en el templo.

1 En el templo: ó en el pórtico de los Israelitas, que estaba al descubierta, como se puede colegir de Baruck, y de los Escritores Talmudicos: ó á la puerta oriental del templo, como sierva Anas Mostrase: ó en la Sinagoga principal, que estaba vecina al templo, y se comprendía en su recinto exterior. En medio de los doctores, quiere decir entre los doctores: la palabra griega *adoktous*, que quiere decir *estar sentado*, se emplea con frecuencia para decir simplemente *estar presente*, *estar en un lugar*: no como maestro, porque todavía no era llegado su hora, sino como discípulo.

2 En esta vez son *quies*, que se descubriese una pequeña centella de su divina sabiduría. Y esto pasaba á todos, admirando en sus preguntas y respuestas una sabiduría, que no alcanzaban los mas ancianos y ejercitados en la ley. Y debe observarse, que el Señor escucha y pregunta como discípulo, y no enseña aun, como maestro; porque sus cuestiones, como quien quiere instruirse, pero en el fondo era esto buscar una ocasión para dar él sus instrucciones, y comunicar su luz para que entendiesen, que las profecías acerca del Mesías eran ya cumplidas.

3 Joseph, y María quedaron sorprendidos, cuando le vieron sentado en medio de los doctores, sin comprender el misterio.

4 ¡Dichosas almas, que buscan así á Jesucristo, penetradas de dolor, cuando toman haberle perdido, y dándole motivo de alejarse de ellas, á lo menos por algun tiempo! El que buscó el Señor con una humilde contrición de corazón, figurada por el dolor de la santa Virgen, y de S. Joseph, lo hallará seguramente.

5 La santidad de los poderes tiene sus límites: y en estas palabras dió á entender Jesucristo, que no debe resistir á todo poder, á todo respeto de carón y de sangre, cuando se trata del negocio de Dios.

6 El misterio, que se escondía en sus palabras. El texto griego dice: *ó evionon*, que significa *no atender*, ó *hacer reflexión*. Sin duda el Señor aludió á la profecía de Malacías: *Vendrá á su templo el Señor, á quien buscáis*. Y S. Joseph, y María no atendieron á esto por entonces.

7 MS. *E está sujeto á mandamiento*. Este ejemplo nos enseña el respeto y obediencia, que debemos á nuestros padres.

8 Para alimentar su piedad y su fe que cada día tomaba nuevos aumentos, meditaba las palabras y acciones de su Hijo, y todo lo que de él se decía.

9 Esta manera de hablar, de que usa el Evangelista, no da á entender otra cosa, sino que los reyes de la salubridad y de la gracia, de que trata en el mismo el principio, se descubrían mas y mas cada día, tanto por lo que miraba al servicio de Dios su Padre, como á la conducta que tenía con los hombres.

CAPÍTULO III.

Envió el Señor al Bautista para que predique e instruya a los Hebreos. El santo Precursor da testimonio a que él no es el Mesías, y declara la existencia de éste, y de su bautismo. Bautiza a Juan, y el Padre, y el Espíritu Santo dan un testimonio muy claro del Hijo. Genealogía de Cristo según la carne desde Joseph hasta Adam.

1. Anno autem quinquagesimo imperii Tiberii Caesaris, procurante Pontio Pilato Iudæam, tetrarcha autem Galilææ Herode, Philippo autem fratre ejus tetrarcha Iorrenæ, et Trachonitis regionis, et Lysaniæ Abilim tetrarcha.

2. Sub principibus sacerdotum Annæ et Caiphæ: factum est verbum Domini super Joannem, Zachariæ filium, in deserto.

3. Et venit in omnem regionem Jordanis, prædicans baptismum penitentium in remissionem peccatorum.

4. Sicut scriptum est in libro sermonum Isaiæ prophete: Vox clamantis in deserto: Parate viam Domini: vias facite semitas ejus.

5. Omnis vallis implebitur: et omnis mons, et collis humiliabitur: et erunt prava in directio, et aspera in vias planas.

6. Et videbit omnis caro salutem Dei.

7. Dicebat ergo ad turbas, quæ exibant ut baptizarentur ab ipso: «Geomina viperarum, quis ostendit vobis fugere a ventura ira?

8. Facite ergo fructus dignos penitentium, et ne cœperitis dicere: Patrem habemus Abraham. Dico enim vobis, quia potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abraham.

1. Y en el año décimo quinto del imperio de Tiberio César¹, siendo Pontio Pilato gobernador de la Judæa, y Herodes² tetrarca de Galilea, y su hermano Philippo tetrarca de Iuræa, y de la provincia de Trachonite, y Lysanias tetrarca de Abilim.

2. Siendo principes de los sacerdotes Annas y Caiphas³, vino palabra del Señor sobre Juan, hijo de Zacharias, en el desierto.

3. Y vino por toda la región del Jordán predicando bautismo de penitencia para remisión de pecados⁴.

4. Como está escrito en el libro de las palabras de Isaias profeta: Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor: haced derechos sus sendas.

5. Todo valle se henchirá: y todo monte y collado será abajado: y lo torcido será enderezado⁶, y los caminos frágiles allanados.

6. Y verá toda carne la salud de Dios⁷.

7. Y decía a las turbas, que venían a que las bautizase: Raza de víboras, ¿quién os mostró a huir de la ira, que ha de venir?

8. Haced pues frutos dignos de penitencia, y no comencéis a decir: Tenemos por padre a Abraham. Porque os digo, que puede Dios de estas piedras levantar hijos a Abraham⁸.

¹ El Evangelista S. Lucas, para quitar toda ocasión de dudar, señala aquí toda serie de épocas, y los ~~romanos~~ tanto del emperador, que reinaba entonces, como de los que gobernaban bajo de su imperio diferentes provincias de la Judæa; fijando así el tiempo de la misión del Bautista, que debía preceder inmediatamente a la predicción de Jesucristo, y preparar las corazonas de todos, para recibir al Mesías después de tan larga tiempo.

² Hijo de Herodes el Grande. Los Romanos redujeron en provincia la Judæa, que quitaron al otro hijo, llamado Archelao.

³ Tetrarca significa el que manda una cuarta parte de un reino.

⁴ Según la institución de Dios, no debía haber mas que un soberano pontífice; pero por la confusión de los tiempos, y ambición de los hombres había entonces dos, suero y yerno. Caiphas era el principal de aquel año; y uno algunos pretendían, que Annas conservaba solo el título, sin ejercicio ni autoridad. Act. vi, 6.

⁵ El Bautismo de Juan preparaba a los hombres para recibir el Bautismo de Jesucristo, y este causaba la gracia del Salvador, y la remisión de los pecados.

⁶ Es una frase hebrea, en que se pone el futuro por el imperativo, como si dijera: *Todos valles se allanen, etc.* Metafora tomada de aquello, que suele hacerse, cuando un príncipe viaja, ó entra en alguna ciudad, que se componen y allanan los caminos, se adornan las calles, etc. Con esto quiere dar á entender el Bautista á los Judæos, que quitasen todos los estorbos, la soberbia, las injusticias, la ambición, etc., que podían impedir la entrada al Salvador en sus corazonas.

⁷ Al Salvador enviado de Dios: esto es, al Verbo encarnado por la salud de los hombres. Está aquí puesto este texto de Isaias, conforme se halla en la versión de los LXX, como de ordinario sufre en los demás, que citan los Escritores del nuevo Testamento.

⁸ Véase S. Mateo xx, 1, y xxiii, 35. Y hacer, que estos entren al goce de la herencia, excluyéndolos á vosotros, que os convertís vuestro veneno contra vuestro mismo Salvador, y Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob.

^a Act. vi, 6.—^b Matth. xx, 1. Marc. i, 4.—^c Isai. xl, 3. Joann. i, 23.—^d Matth. iii, 7.

9. Jam enim securis ad radicem arborum posita est. Omnis ergo arbor non faciens fructum bonum, excidetur, et in ignem mittetur.

10. Et interrogabant eum turbæ, dicentes: Quid ergo faciemus?

11. Respondens autem dicebat illis: «Qui habet duas tunicas, del non habenti: et qui habet escas, similiter faciat.

12. Veniunt autem et publicani ut baptizarentur, et dixerunt ad illum: Magister, quid faciemus?

13. At ille dixit ad eos: Nihil amplius, quam quod constitutum est vobis, facite.

14. Interrogabant autem eum et milites, dicentes: Quid faciemus ei non? Et ait illis: Neminem concutatis, neque calumniam faciatis: et contenti estote stipendiis vestris.

15. Existimantem autem populo, et cogitantibus omnibus in cordibus suis de Joanne, ne forte ipse esset Christus:

16. Respondit Joannes, dicens omnibus: «Ego quidem aqua baptizo vos: venit autem fortior me, cujus non sum dignus solvere corrigiam calceamentorum ejus: ipse vos baptizabit in Spiritu Sancto, et igni.

17. Cujus ventilabrum in manu ejus, et purgabitur eam, et congregabit triticum in horreum suum, paleas autem comburet igni inextinguibili.

18. Multa quidem, et alia exhortans evangelizabat populo.

19. Herodes autem tetrarcha, cum corripitur ab illo de Herodiade uxore fratris sui, et de omnibus malis, quas fecit Herodes,

9. Porque ya está puesta la segur á la raíz de los árboles. Pues todo árbol, que no hace buen fruto, cortado será, y echado en el fuego¹.

10. Y le preguntaban las gentes, y decían: ¿Pues qué haremos?

11. Y respondiendo les decía: ¿quién tiene dos vestidos, dé al que no tiene: y el que tiene que comer, haga lo mismo².

12. Y vinieron también á él publicanos, para que los bautizase, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos?

13. Y les dijo: No exijais mas³ de lo que os está ordenado.

14. Le preguntaban también los soldados, diciendo: Y nosotros ¿qué haremos? Y les dijo: No maltratéis á nadie, ni le calumniéis: y contentaos con vuestro sueldo⁴.

15. Y como el pueblo creyese⁵, y todos pensasen en sus corazonas, si por ventura Juan era el Cristo:

16. Respondió Juan, y dijo á todos: Yo en verdad os bautizo en agua: mas vendrá otro⁶ mas fuerte que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus zapatos: él os bautizará en Espíritu Santo, y fuego⁷.

17. Cuyo hielito está en su mano, y limpiará su era, y allegará el trigo en su granero, y la paja quemará con fuego, que no se apaga.

18. Y así anunciaba otras muchas cosas al pueblo en sus exhortaciones.

19. Mas Herodes el tetrarca, siendo reprendido por él á causa de Herodiade mujer de su hermano, y de todos los males, que Herodes había hecho,

¹ El castigo de Dios está ya para venir sobre vosotros.

² Los exhorta á ejercitarse en obras de caridad con su prójimo; encargando estrechamente el precepto de la limosna.

³ MS. *No fagades al furo lo que vos es mandado.* Amonesta á los publicanos, que no cobren del pueblo mas de aquello, que estaba tasado por el príncipe: de donde se ve, que el ejercicio de publicanos, ó recaudadores de las rentas públicas, no era ilícito en sí mismo, porque eran unos oficiales puestos por el príncipe para este fin: lo que lo hacía ilícito, eran las injusticias, que cometían frecuentemente los que lo ejercían. La Vulgata antigua dice: *nihil amplius exigitis.* La nueva: *nihil amplius faciatis;* esto es, *hagáis pagar;* cuya palabra sobreentendían los Padres S. Agustín, S. Ambrosio, y demás Escritores antiguos, de modo que explican un mismo sentido.

⁴ MS. *Nil fagades calumnias: é contenti vos de vestras solitudines.* Ordena á los soldados, que contentándose con su sueldo, se abstengan de la avaricia, y de cometer violencias y fraudes, que con los vicios en que caen mas frecuentemente. De este lugar infiere S. Agustín, que no está prohibida la guerra, cuando hay justas causas para ella; y que la profesión de soldado no es en sí mala, sino que la hacen mala los vicios, que ordinariamente la acompañan.

⁵ Los Judæos, aun en aquel tiempo, esperaban por momentos la venida del Mesías. Y por esto admirando la cantidad de Juan, entraron en sospecha, de si podría ser el Cristo, que esperaban.

⁶ El Griego: *εγγερ, id est.* Era propio empleo de los esclavos, quitar y poner el vestido á sus señores. Y así lo que aquí explica el Bautista, es, que no era digno de desatar la correa de los zapatos al Señor, ni aun como esclavo.

⁷ Esta semejanza explica la virtud y eficacia del Espíritu Santo, que limpia, y consume todas las inmundicias, á la usanza, que el fuego lo purifica todo.

^a I Joann. iii, 17. Jacob. ii, 15.—^b Matth. iii, 11. Marc. i, 8. Joann. i, 26.—^c Act. i, 5: el xl. xl. al xix, 4. Matth. iii, 11.—^d Matth. xix, 4. Marc. vi, 17.

20. Adiecit et hoc super omnia, et incluit Joannem in carcere.

21. Factum est autem cum baptizaret omnis populus, et Jesu baptizato, et orante, apertum est celum:

22. Et descendit Spiritus Sanctus corporali specie, sicut columba in ipsum: et vox de celo facta est: Tu es Filius meus dilectus, in te complacui mihi.

23. Et ipse Jesus erat incipiens quasi annorum triginta, ut putabatur, filius Joseph, qui fuit Heli, qui fuit Mathat.

24. Qui fuit Levi, qui fuit Melchi, qui fuit Janne, qui fuit Joseph.

25. Qui fuit Mathathias, qui fuit Amos, qui fuit Nahum, qui fuit Heli, qui fuit Nagee.

26. Qui fuit Mabaath, qui fuit Mathathias, qui fuit Semei, qui fuit Joseph, qui fuit Juda.

27. Qui fuit Joanna, qui fuit Resa, qui fuit Zorobabel, qui fuit Salathiel, qui fuit Neri.

28. Qui fuit Melchi, qui fuit Addi, qui fuit Cosan, qui fuit Elmadan, qui fuit Her.

29. Qui fuit Jesu, qui fuit Eliezer, qui fuit Jorim, qui fuit Mathat, qui fuit Levi.

30. Qui fuit Simeon, qui fuit Juda, qui fuit Joseph, qui fuit Jona, qui fuit Eliakim.

31. Qui fuit Melea, qui fuit Menna, qui fuit Mathatha, qui fuit Nathan, qui fuit David.

32. Qui fuit Jesse, qui fuit Obed, qui fuit Booz, qui fuit Salmon, qui fuit Naasson.

33. Qui fuit Aminadab, qui fuit Aram, qui fuit Esron, qui fuit Pharon, qui fuit Judae.

34. Qui fuit Jacob, qui fuit Isaac, qui fuit Abraham, qui fuit Thare, qui fuit Nachor.

35. Qui fuit Sarug, qui fuit Ragau, qui fuit Phaleg, qui fuit Heber, qui fuit Sale.

36. Qui fuit Cainan, qui fuit Arphaxad, qui

20. Abadió á todos tambien este de hacer errar á Juan en la cárcel.

21. Y aconteció, que como recibiese el bautismo todo el pueblo, tambien fué bautizado Jesus, y estando él orando, se abrió el cielo:

22. Y bajó sobre él el Espíritu Santo en figura corporal, como paloma: y se oyó esta voz del cielo: Tú eres mi Hijo el amado, en tí me he complacido.

23. Y el mismo Jesus comenzaba á ser como de treinta años, hijo, según se creía, de Joseph, que lo fué de Heli, que lo fué de Mathat.

24. Que lo fué de Levi, que lo fué de Melchi, que lo fué de Janne, que lo fué de Joseph.

25. Que lo fué de Mathathias, que lo fué de Amós, que lo fué de Nahum, que lo fué de Heli, que lo fué de Nagee.

26. Que lo fué de Mabaath, que lo fué de Mathathias, que lo fué de Semei, que lo fué de Joseph, que lo fué de Juda.

27. Que lo fué de Joanna, que lo fué de Resa, que lo fué de Zorobabel, que lo fué de Salathiel, que lo fué de Neri.

28. Que lo fué de Melchi, que lo fué de Addi, que lo fué de Cosan, que lo fué de Elmadan, que lo fué de Her.

29. Que lo fué de Jesus, que lo fué de Eliezer, que lo fué de Jorim, que lo fué de Mathat, que lo fué de Levi.

30. Que lo fué de Simeón, que lo fué de Juda, que lo fué de Joseph, que lo fué de Jona, que lo fué de Eliakim.

31. Que lo fué de Melea, que lo fué de Menna, que lo fué de Mathatha, que lo fué de Nathan, que lo fué de David.

32. Que lo fué de Jesse, que lo fué de Obed, que lo fué de Booz, que lo fué de Salmon, que lo fué de Naasson.

33. Que lo fué de Aminadab, que lo fué de Aram, que lo fué de Esron, que lo fué de Pharon, que lo fué de Judae.

34. Que lo fué de Jacob, que lo fué de Isaac, que lo fué de Abraham, que lo fué de Thare, que lo fué de Nachor.

35. Que lo fué de Sarug, que lo fué de Ragau, que lo fué de Phaleg, que lo fué de Heber, que lo fué de Sale.

36. Que lo fué de Cainán, que lo fué de Ar-

phaxad, que lo fué de Sam, que lo fué de Noé, que lo fué de Lamech.

37. Qui fuit Mathusala, qui fuit Henoch, qui fuit Jared, qui fuit Maleleel, qui fuit Cainan.

38. Qui fuit Henos, qui fuit Seth, qui fuit Adam, qui fuit Dei.

phaxad, que lo fué de Sam, que lo fué de Noé, que lo fué de Lamech.

37. Qui fuit Mathusala, qui fuit Henoch, qui fuit Jared, qui fuit Maleleel, qui fuit Cainan.

38. Qui fuit Henos, qui fuit Seth, qui fuit Adam, qui fuit Dei.

CAPÍTULO IV.

Después de haber ayunado cuarenta días, es tentado por el demonio. Comienza á predicar desde Nazareth, lugar de su habitación: y las de la ciudad en pago de su doctrina le quieren precipitar desde lo alto de su monte. Curó á un endemoniado en la Synagoga de Capernaum: después á la suegra de san Pedro, y á otros muchos enfermos.

1. Jesus autem plenus Spiritu Sancto, regressus est á Jordane, et agebatur á Spiritu in desertum.

2. Diebus quadraginta, et tentabatur á diabolo. Et nihil manducavit in diebus illis: et consummatis illis esurit.

3. Dixit autem illi diabolus: Si Filius Dei es, dic lapidi huic ut panis fiat.

4. Et respondit ad illum Jesus: Scriptum est: Quia non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo Dei.

5. Et duxit illum diabolus in montem excelsum, et ostendit illi omnia regna orbis terrarum in momento temporis.

6. Et ait illi: Tibi dabo potestatem hanc universam, et gloriam illorum: quia mihi tradita sunt, et cui volo do illa.

1. Mas Jesus lleno de Espíritu Santo, se volvió del Jordán, y fué llevado por el Espíritu al desierto.

2. Y estuvo allí cuarenta días, y lo tentaba el diablo. Y no comió nada en aquellos días: y pasados estos tuvo hambre.

3. Y lo dijo el diablo: Si Hijo de Dios eres, di á esta piedra que se vuelva pan.

4. Y Jesus le respondió: Escrito está: Que no vive el hombre de solo pan, mas de toda palabra de Dios.

5. Y le llevó el diablo á un monte elevado, y le mostró todos los reinos de la redondez de la tierra en un momento de tiempo.

6. Y le dijo: Te daré todo este poder, y la gloria de ellos: porque á mí se me han dado, y á quien quiero, lo doy.

Observandum, quod ubique sancti Apostoli, aut Apostolici viri loquantur ad populum, hinc plerumque testimonio abutuntur, quod jam fuerant in gentibus divulgatum. Esto es, por medio de la traducción de los lxx, y esta aun en aquellos lugares, que no son conformes al Italicum. Y así aquí se dice, que Cainán fué hijo de Salé, y Arphaxad de Cainán: y en el Genes. xi, 12, se lee, que Arphaxad engendró no á Cainán, sino á Salé. De donde se ve, que S. Lucas siguió en esto á los lxx, que interponen á este joven Cainán. Otros se persuaden, que S. Lucas autem copiosus, añadió á Cainán por inspiración, conforme á los lxx, y daq varias causas de su omisión en el texto hebreo del Génesis.

1. S. MATHEO, cap. i, y S. LUCAS en el presente lugar nos dan la genealogía de Joseph para hacernos ver, como descendía de Abraham y de David, y muestran, que era oriundo de este último por dos razas diferentes. Una de estas, que es la de S. Matheo, comienza por Salomón, sigue por todos los reyes de Judá, y viene á rematar en Joseph por Jacob su padre: la otra, que es la de S. Lucas, toma á Nathan, hijo animado de David, y concluye en Heli, que igualmente nos es representado como el Padre de Joseph. De esta diferencia nace una dificultad, á la que hasta ahora no se ha dado solución, que enteramente satisface. La opinión mas antigua, y mas convenientemente recibida entre los santos Padres es, que Salé, hijo de Arphaxad, que vino al principio del tercer siglo, verificaba haber sabido por tradición de algunos parientes de Jussurito: Eusebio. Lib. i, cap. 1. Esta dice, que Joseph era hijo de Jacob por naturaleza, y de Heli según la ley: que Jacob y Heli eran hermanos uterinos: que habiendo muerto Heli sin hijos, Jacob conforme á la ley había tomado la viuda de su hermano para darle hijos: y que Joseph había nacido de este matrimonio. Los sabios de estos últimos siglos han seguido otros caminos, para desembarazarse de esta dificultad. Véase lo que dejamos notado en S. MATHEO, cap. i, 16. S. AMBRASIO in Luc. cap. iii. S. AUGUSTIN Retract. lib. ii. cap. vii. SAN ICRONIMO in Math. p. i. CASSETY y VALENT. TULCAN. c. i, p. 102. Synops. Critic. LAMI, y otros.

2. De toda palabra de Dios: esto es, de todo lo que Dios quiere darla para su aumento. También el latino verbum, al uso hebreo, puede tomarse por res, cosa; y sinónimos á la letra dice: De toda cosa de Dios. Véase el Deuterio, vii, 2.

3. De todos los reinos. — El demonio promete lo que no puede dar, para engañar mejor.

4. Math. ix, 1. Marc. i, 12. — 5. Deut. viii, 3. Math. iv, 4.

1. MATHEO, xiv, 4. MARC. vi, 17. Esta es una prolepsis, ó anticipación. Se cuenta aquí la prisión del Bautista antes del Bautismo del Señor, habiendo sucedido después de haber comenzado el Señor su ministerio. MATHEO, xiv, 12.

2. Muchos creen, que Heli es el mismo, que Heliachim, ó Jonquín, padre de la santísima Virgen, y que la palabra qui fuit Heli, quiere decir, que Joseph fué yerno de Heli. Y según esta opinión aquí se describe la genealogía de Jesus por los ascendientes de María su Madre, y no de S. MATHEO por los ascendientes de S. Joseph.

3. Consta del Lib. i. Paral. iii, 17, 18, que Zorobabel fué hijo de Phadai, y este de Salathiel. Las razones de la omisión del nombre de Phadai en esta genealogía, pueden verse en los intérpretes, y en lo que se ha dicho en la genealogía del Señor al cap. i de S. MATHEO.

4. Se debe tener presente esta regla, que señala S. JERONIMO in Quest. Hebræor. sup. Genes. Hec generaliter

in Math. iii, 16. Marc. i, 30. Joann. i, 32. — 5. Math. iii, 17; et xvi, 2. Infr. ix, 35. II. Petr. i, 17.

7. Tu ergo si adoraveris eorum me, erunt tua omnia.
8. Respondens Jesus, dixit illi: «Scriptum est: Dominum Deum tuum adorabis, et illi soli servies.
9. Et duxit illum in Jerusalem, et statuit cum super pinnam templi, et dixit illi: Si Filius Dei es, mitte te hinc deorsum.
10. «Scriptum est enim quid Angelus aule mandavit de te, ut conserverit te:
11. Et quia in manibus tollent te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.
12. Et respondens Jesus, ait illi: Dicitur est: Non tentabis Dominum Deum tuum.
13. Et consummatis omni tentatione, diaboli recessit ab illo, usque ad tempus.
14. Et regressus est Jesus in virtute Spiritus in Galileam: et fama exit per universam regionem de illo.
15. Et ipse docebat in Synagoga eorum, et magnificabantur ab omnibus.
16. «Et venit Nazareth, ubi erat nutritus, et intravit secundum consuetudinem suam die sabbati in Synagoga, et surrexit legere.
17. Et traditus est illi liber Isaie prophetae. Et ut revolvit librum, invenit locum ubi scriptum erat:
18. «Spiritus Domini super me: propter quod unxit me, evangelizare pauperibus misit me, sanare contritos corde,
19. Predicare captivis remissionem, et cecis visum, dimittere contritos in remissionem, predicare novum Domini acceptum, et diem retributionis.
20. Et cum plicasset librum, reddidit mi-

7. Por tanto, si postrado me adorare, tendrán todos tuyos.
8. Y respondiendo Jesús, le dijo: «Escrito está: A tu Señor Dios adorarás, y á él solo servirás.
9. Y le llevó á Jerusalem, y lo puso sobre la almena del templo, y le dijo: Si eres el Hijo de Dios, déhate de aquí abajo.
10. Porque escrito está, que á tus Ángeles mandó de ti, que te guarden.
11. Y que te sostengan en sus manos, para que no hieras tu pié en alguna piedra.
12. Y respondiendo Jesús, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios.
13. Y acabada toda tentación, se retiró de él el diablo hasta el tiempo.
14. Y volvió Jesús en virtud del Espíritu á Galilea: y la fama de él se divulgó por toda la tierra.
15. Y él enseñaba en las Sinagogas de ellos, y era aclamado de todos.
16. Y fué á Nazareth, en donde se había criado, y entró segun su costumbre el día de sábado en la Sinagoga, y se levantó á leer.
17. Y le fué dado el libro de Isaías el profeta. Y cuando desarrolló el libro, halló el lugar en donde estaba escrito:
18. El Espíritu del Señor sobre mí: por lo que me ha ungido, para dar buenas nuevas á los pobres me ha enviado, para sanar á los quebrantados de corazón.
19. Para anunciar á los cautivos redención, y á los ciegos vista, para poner en libertad á los quebrantados, para publicar el año favorable del Señor, y el día del galardón.
20. Y habiendo arrollado el libro, se lo dió al

- ministro, et sedit. Et omnium in Synagoga oculi erant intendentes in eum.
21. Coepit autem dicere ad illos: Quia hodie impleta est haec Scriptura in auribus vestris.
22. Et omnes testimonium illi dabant: et mirabantur in verbis gratias, quae procedebant de ore ipsius, et dicebant: Nonne hic est Filius Joseph?
23. Et ait illis: Utique dicebistis mihi hanc similitudinem: Medice, cura te ipsum: quanta audivimus facta in Capharnaum, fac et hic in patria tua.
24. Ait autem: Amen dico vobis, quia nemo propheta acceptus est in patria sua.
25. In veritate dico vobis, multas viduas erant in diebus Eliae in Israël, quando clausum est coelum annis tribus, et mensibus sex: cum facta esset fames magna in omni terra:
26. Et ad nullam illarum missus est Elias, nisi in Sarepta Sidoniae, ad mulierem viduam.
27. «Et multi leprosi erant in Israël sub Eliseo propheta: et nemo eorum mundatus est, nisi Naaman Syrus.
28. Et repleti sunt omnes in Synagoga ira, haec audientes.
29. Et surrexerunt, et ejecerunt illum extra civitatem: et duxerunt illum usque ad supercilium montis, super quem civitas illorum erat aedificata, ut precipitarent eum.
30. Ipse autem transiens per medium illorum, ibat.
31. «Et descendit in Capharnaum civitatem Galilaeae, ibique docebat illos sabbatis.
32. «Et stupabant in doctrina ejus, quia in potestate erat sermo ipsius.

- ministro, y se sentó. Y cuantos había en la Sinagoga, tenían los ojos clavados en él.
21. Y les empezó á decir: Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestras orejas.
22. Y todos le daban testimonio: y se maravillaban de las palabras de gracia, que salían de su boca, y decían: ¿No es esto el hijo de Joseph?
23. Y les dijo: Sin duda que diréis esta semejanza: Médico, cárate á tí mismo: todas aquellas grandes cosas que oímos decir que hiciste en Capharnaum, hazlas también aquí en tu patria.
24. Y dijo: En verdad os digo, que ningún profeta es acepto en su patria.
25. En verdad os digo, que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando fué cerrado el cielo por tres años, y seis meses: cuando hubo una grande hambre por toda la tierra:
26. Mas á ninguna de ellas fué enviado Elías, sino á una mujer viuda en Sarepta de Sidonia.
27. Y muchos leprosos había en Israel en tiempo de Eliseo profeta: mas ninguno de ellos fué limpiado, sino Naaman de Syria.
28. Y fueron en la Sinagoga todos llenos de saña, oyendo esto.
29. Y se levantaron, y lo echaron fuera de la ciudad: y lo llevaron hasta la cumbre del monte, sobre el cual estaba edificada su ciudad, para despeñarlo.
30. Mas él pasando por medio de ellos, se fué.
31. Y bajó á Capharnaum ciudad de la Galilea, y allí les enseñaba en los sabbados.
32. Y se maravillaban de su doctrina, porque era con autoridad su palabra.

1 La palabra griega *epocheuon*, y la latina *adorare*, tiene toda la fuerza, que expresa la versión, y se ve en S. Mateo iv.

2 El texto griego pone también aquí el *verbo retro Saltem*, que está en el Evangelio de S. Mateo.

3 El Griego: *ἐνδύεται, mandará*.

4 Esto es, el de su pasión, en el que no tanto vino á tentarle, como á combatirle abiertamente. El cristiano no se debe contentar con resistir á Satanás dos ó tres veces, sino que debe estar en continua vela, temiendo sus ataques. Nos cercan y rodean como un sangriento león, buscando algún portillo por donde poder entrar; y aunque parece que nos deja, y se retira por algún tiempo, es para recogerse desvelados, y acometernos con nuevo y mayor furor.

5 Era una especie de palma, ó pergamino, que estaban enrollados á un cilindro de madera, que por esto se llamaban *rotulantes*, de voluta. Aun en nuestros días usan los Hebreos de tales libros en sus Sinagogas. El verbo griego *ἀναρrollens*, puede traducirse, abriendo el libro, fué volviendo ó pasando hojas, hasta hallar el lugar que buscaba.

6 No simplemente como sobre los otros jefes, sino de una manera singular, y correspondiente á aquel, en quien habitaba toda la plenitud de la divinidad. D. Pasc. Colar, ii, 9.

7 Á los pobres de espíritu, porque de estos es el reino de los cielos. MATH. v, 3.

8 Arrebatados de miseria, y oprimidos del peso de sus pecados, S. Ildefonso; pero contritos de dolor.

9 Este *textus*, que abunda el profeta Isaías á los Hebreos del cautiverio, que podían en Babilonia, figuraba el de todos los hombres de la esclavitud del demonio por la muerte del divino Redentor.

10 MS. *Et anno accepto de Dios*. Hace alusión al año del jubileo tan célebre entre los Hebreos, en el que todos volvían á entrar en posesión de lo que habían vendido, y aun á recobrar la libertad, si la habían perdido. Esto representa todo el tiempo de la predicación del Evangelio hasta el fin del mundo.

1 Estas últimas palabras no se leen en el texto griego.

a Deut. vi, 13, et 2, 20. — b Psal. xc, 11. — c Deut. vi, 10. — d Matth. iv, 12. Marc. i, 24. — e Matth. xxi, 24. Marc. vi, 1. Joan. iv, 45. — f Isai. xli, 1.

1 Como si dijere: Yo cumplo lo que Isaías vaticinó, enseñándoos, que ha llegado el tiempo de la misericordia, de vuestra libertad, y de vuestra salud.

2 Esto es, alabándole y ensalzándole confesaban y publicaban la salvación, gracia y eficacia de sus palabras.

3 MS. *Mege, anna á ti mismo*. Los de Nazareth, lejos de aprovecharse de la ocasión, que el Señor les ofrecía, le despreciaron, ya por creerle hijo de un pobre artesano, ya porque no había hecho sino muy pocos milagros en Nazareth, cuya ingratitude notaba. Por esto, no centrándose lo que pensaban, les dijo lo mismo con que iban á reanudarle: Médico, cárate á tí mismo; nota es, ¿porqué no haces entre los tuyos las maravillas, que has hecho entre los extráneos? Y el Señor les respondió con lo que queda ya explicado en S. Mateo xvi, 51.

4 El Griego: *ναμαδ, Naaman*. Con estos ejemplos de personas extráneas, con quienes empezó Dios su misericordia, les dió á entender, que su orgullo los hacía indignos de recibir las gracias, que concedía abundantemente á los otros pueblos. Porque como observa S. Anselmo, Dios no atiende al país, sino al corazón del hombre: y su gracia no es como un derecho, que se debe á la naturaleza, sino que es el objeto, y el precio de nuestros deberes. En este lugar el adverbio *etiam* se pone en lugar de la conjunción *etiam* adversativa; porque Naaman no era del número de los leprosos de Israel.

5 En este verso á parer la admiración y recomendación, que antes hacían de su salvación y doctrina.

6 O habiéndoles invisible, como cruzos unos, ó dejándolos suspensos á la incertidumbre, dando con esto á entender que el bautismo entregado después á la muerte no fué por necesidad, sino por un efecto de su voluntad. S. Anselmo.

7 Sus discursos llenos de majestad y de fuerza, movían los corazones de los oyentes, y hacían que respaldasen á Dios, admirados y espantados de oírle hablar de aquella manera, pues se mostraba como el enviado de Dios, y Maestro del cielo.

a III Reg. xvi, 9. — b IV Reg. v, 1. — c Matth. iv, 12. Marc. i, 24. — d Matth. vii, 28.

33. * El in Synagoga erat homo habens demonium immundum, et exclamavit voce magnâ,

34. Dicens: Sine, quid nobis, et tibi Jesu Nazarene? venisti perdere nos? scio te quis sis, Sanctus Dei.

35. Et increpavit illum Jesus, dicens: Obmutescce, et exi ab eo. Et cum projecisset illum demonium in medium, exiit ab illo, nihilque illam nocuit.

36. Et factus est pavor in omnibus, et colloquebantur ad invicem, dicentes: Quod est hoc verbum, quia in potestate et virtute imperat immundis spiritibus, et exiunt?

37. Et divulgabatur fama de illo in omnem locum regionis.

38. Surgens autem Jesus de Synagoga, introivit in domum Simonis: Socrus autem Simonis tenebatur magna febris: et rogaverunt illum pro ea.

39. Et stans super illam, imperavit febrim: et dimisit illam. Et continuo surgens, ministrabat illis.

40. Cum autem sol occidisset, omnes, qui habebant infirmos variis languoribus, ducebant illos ad eum. At ille, singulis manus imponebat, curabat eos.

41. * Exhibant autem demonia à multis clamantia, et dicebant: Quia tu es Filius Dei: et increpans non sinebat ea loqui, quia sciebant ipsum esse Christum.

42. Factâ autem die, egressus ibat in desertum locum: et turbae requirebant eum, et venerunt usque ad ipsum: et detinebant illum ne discederet ab eis.

43. Quibus ille ait: Quia et aliis civilitatibus oportet me evangelizare regnum Dei: quia ideo missus sum.

44. Et erat prædicans in Synagoga Galilææ.

33. Y habla en la Sinagoga un hombre poseído de un demonio inmundo, y exclamó en voz alta,

34. Diciendo: Déjanos, ¿qué tienes tú con nosotros, Jesús de Nazareth? ¿has venido á destruirnos? conozco bien, quien tú eres, el Santo de Dios.

35. Y Jesús le increpó, y dijo: Enmudece, y sal de él. Y el demonio derribándolo en medio, salió de él, y no le hizo daño alguno.

36. Y quedaron todos llenos de espanto, y se hablaban los unos á los otros, diciendo: ¿Qué cosa es esta?, porque con poder, y con virtud manda á los espíritus inmundos, y salen?

37. Y sonaba la fama de él por todos los lugares de la comarca.

38. Del Synagoga de la Sinagoga, entró en casa de Simón: Y la suegra de Simón padecía recia fiebre: y le rogaron por ella.

39. E inclinándose hacia ella, mandó á la fiebre: y la fiebre la dejó. Y ella se levantó luego, y les servía.

40. Y cuando el sol se puso, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades, se los traían. Y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

41. Y salían de muchos los demonios, gritando, y diciendo: Que tú eres el Hijo de Dios: y los reñía, y no les permitía decir, que sabían, que él era el Cristo.

42. Y cuando fué de día, salió para irse á un lugar desierto: y las gentes le buscaban, y fueron hasta donde él estaba: y le detenián para que no se apartase de ellos.

43. El les dijo: á las otras ciudades es menester también que yo anuncie el reino de Dios: pues para esto he sido enviado.

44. Y predicaba en las Sinagogas de la Galilea.

1 MS. E. Jesucristo malthaxel á dñro.

2 El Griego: sig. á dñro: cōre; palabra, en lugar de cosa.

3 El Griego: á pñro, á dñro: el Cristo, el Hijo de Dios. Marc. 1, 30. Pues los demonios no le sabían por conocimiento claro, pero osaban de este y otros artificios, para descubrir lo que creaban. Mas el Señor los increpó, é hizo callar.

4 O también: No los dejaba hablar: porque sabían, que él era el Cristo.

5 Marc. 1, 34. — 6 Math. xiv, 24. Marc. 1, 39. — 7 Marc. 1, 34.

CAPÍTULO V.

Predica al pueblo desde el barco en que estaba Pedro; y mandando á este que echase la red en el mar, sacó una multitud prodigiosa de peces. Sana un leproso, y de la curación de un paralítico toma ocasión para convocar á los Fariseos, de que tenía potestad de perdonar pecados. Vocación de Matheo. Murmuran los Fariseos viendo conversar con publicanos y pecadores. Les da razón de esto, y también les dice, por qué no asynaban con discípulos, y por qué ellos no eran admitidos á un Evangelio.

1. Factum est autem, cum turbae irruerent in eum, ut audirent verbum Dei, et ipse staret secus stagnum Genesareth.

2. * Et vidit duas naves stantes secus stagnum: piscatores autem descenderant, et lavabant retia.

3. Ascendens autem in unam navim, que erat Simonis, rogavit eum á terra reducere possillum. Et sedens docebat de navicula turbas.

4. Ut cessavit autem loqui, dixit ad Simonem: Due in alium, et laxate retia vestra in captivum.

5. Et respondens Simon, dixit illi: Præceptor, per totam noctem laborantes, nihil cepimus: in verbo autem tuo laxabo rete.

6. Et cum hoc fecissent, concluderunt piscium multitudinem copiosam, rumpebant autem rete eorum.

7. Et annuerunt sociis, qui erant in alia navi, ut venirent, et adjuvarent eos. Et venerunt, et impleverunt ambas naviculas, ita ut penitus mergerentur.

8. Quod cum videret Simon Petrus, prociidit ad genua Jesu, dicens: Exi á me, quia homo peccator sum, Domine.

9. Stupor enim circumdederat eum, et omnes, qui cum illo erant, in captura piscium, quam ceperant.

10. Similiter autem Jacobum et Joannem, filios Zebedei, qui erant socii Simonis. Et ait ad Simonem Jesus: Noli timere: ex hoc jam homines eris capiens.

1. Y aconteció que atropellándose la gente, que acudía á él para oír la palabra de Dios, él estaba á la orilla del lago de Genesareth.

2. Y vió dos barcos, que estaban á la orilla del lago: y los pescadores habían estado en tierra, y lavaban sus redes.

3. Y entrando en uno de estos barcos, que era de Simón, le rogó, que le apartase un poco de tierra. Y estando sentado enseñaba al pueblo desde el barco.

4. Y luego que acabó de hablar, dijo á Simón: Entra mas adentro, y solad vuestras redes para pescar.

5. Y respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, sin haber cogido nada: mas en tu palabra solaré la red.

6. Y cuando esto hubieron hecho, cogieron un tan crecido número de peces, que se rompía su red.

7. Y hicieron señas á los otros compañeros, que estaban en el otro barco, para que viniesen á ayudarlos. Ellos vinieron, y de tal manera llenaron los dos barcos, que casi se sumergían.

8. Y cuando esto vió Simón Pedro, se arrojó á los pies de Jesús, diciendo: Señor, apartate de mí, que soy un hombre pecador.

9. Porque él, y todos los que con él estaban, quedaron atónitos de la presa de los peces, que habían cogido.

10. Y asimismo Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón: Y dijo Jesús á Simón: No temas: desde aquí en adelante serás pescador de hombres.

1 Este se llama también mar de Galilea, y mar de Tiberiade, de una ciudad, que fundó Herodes en honor á su emperador Tiberio.

2 Para que el pueblo no le oprimiese. — 3 MS. Que por poco se sumergirán.

4 Señor, no me castigues por mis pecados, como yo merezco; perdónámelos, y no retiréis de mí vuestra gracia. Son palabras figuradas, que significan perdónarme. En Jon cap. vii, 16, se lee en el Hebreo la misma expresión, y en la Vulgata se traduce, parce mihi. Así que este milagro que refiere san Lucas se como el fiador de la prontitud, con que esos discípulos, dejándolo todo, siguieron á Jesús. Debemos advertir también, que fueron tres las vocaciones de Pedro y de Andrés. La primera que cuenta S. Juan 1, 35, segg., en la que comenzaron á conocer á Jesús, y á creer que era el Mesías; pero todavía no le siguieron; pues S. Juan 1, 4, dice, que permanecieron con él aquel día; pero que después se retiraron á su casa. Esta no lo hicieron sino en la segunda, que es la que aquí se trata. La tercera es, cuando se hallaron en el número de los doce, que el Señor escogió y nombre Apolos. Luc. vi, 13, segg.

5 MS. á todos los otros espauorelados en la presa de los peces.

6 Como si le dijera: No te acordéis la vista y consideración de tus pecados. Tú eres pecador, como lo confiesas,

7 Math. ix, 18. Marc. 1, 16.

8 N. 7.